

COLINA, a cinco de abril de dos mil veintiuno.

VISTOS:

Ricardo Navas Santacruz, conductor, domiciliado en Estado 115, oficina 1208, Santiago, interpone una demanda en contra de Nancy Carolina Touma López, se ignora profesión u oficio, domiciliada en Santa Rosa, Hijuela 6, Salamanca.

Señala que el 1.8.2019 comenzó a prestar servicios como conductor de tracto camión para la demandada, en jornada de 180 horas mensuales, en turnos de 5X2.

Indica que el 19.11.2019 se dirigió a la mina Salar de Surire, llevando como carga un tubo en un camión rampa. Iba por la Ruta 317, cuando en el kilómetro 22 el camino no dio el diámetro de giro para el vehículo, por lo que junto a su compañero Ernesto Méndez desenganchó la rampa y la dejó en el camino para solicitar ayuda en la mina, la que no se les prestó.

Añade que volvieron a Arica y que en la tarde del día 20 de noviembre su compañero recibió una llamada del jefe Manuel, quien les indicó que debían dirigirse el día siguiente al lugar donde había quedado la rampa para sacarla de allí.

Alrededor de las 9:45 horas del día 21.11.2019 comenzaron a tratar de voltear la rampa y a las 10:30, cuando la estaban jalando con una cuerda, de pronto el gancho de la cuerda de vida se soltó, impactándole en brazos y rostro.

Producto del accidente quedó con fractura nasal expuesta, herida cortante de labio superior, múltiples heridas en la cabeza y heridas abrasivas en antebrazos, por lo que se le otorgó licencia médica hasta el 1.12.2019.

Alega que su autoestima y valoración personal se han visto dañadas, lo que le ha causado agobio y abatimiento y afectado su calidad de vida.

Señala que el empleador no tomó las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud del trabajador; no mitigó los factores de riesgo.

Expresa que existe daño moral con toda lesión, menoscabo, detrimento, molestia o perturbación a un interés, siendo evidente la aflicción que le provoca



saber que ha sido marcado de por vida y por el agobio del proceso de recuperación.

Por lo antes indicado demanda la cantidad y pide que se condene a la demandada al pago de \$50.000.000 por indemnización del daño moral o la suma que el tribunal prudencialmente determine, con costas.

El abogado Karim Touma Campos, en representación de la demandada, **contestó la demanda.**

Señalo que es efectivo que el trabajador prestó servicios desde el 1 de agosto de 2019 hasta el 23 de enero de 2020, fecha esta última en que fue desvinculado debido a la necesidad de reducir sus costos, dada la baja productividad de la empresa a causa de la situación derivada de la crisis social.

Explica que el demandante alega que con fecha 19 de noviembre de 2019 se dirigía a la mina Salar de Surire en circunstancias que a la altura del kilómetro 22 de la ruta 317, debido a que el camino de tierra se hizo más angosto, en una curva ya no dio el diámetro de giro para la rampa, junto a su compañero Ernesto Méndez, tomaron la decisión de desenganchar la rampa dejándola en el camino, a la intemperie, sin custodia de nadie, y solicitar ayuda en la mina señalada. Sin embargo, no menciona que dicha ruta no era la ruta por la que se le indicó debía llegar a la mina Salar de Surire, y que desobedeciendo una orden directa de su jefatura, haciendo caso omiso a la instrucción, tomó una ruta más corta indicada en el GPS de su aparato celular.

El demandante señala que sería el “jefe Manuel” quien instruyó a su compañero Méndez que se dirigieran a sacar la rampa del camino, ordenando “madrugar” para que vieran como podrían sacar la rampa de donde había quedado atrapada en el camino.

Plantea que lo anterior es absolutamente falso, debido a que la empresa, no tuvo conocimiento del incidente en la ruta 317 sino hasta que los trabajadores llegaron de regreso a la ciudad de Arica, dejando la rampa en la ruta. En ese contexto, estando en la ciudad de Arica los trabajadores recibieron la instrucción por parte de la jefatura de concurrir a la Mina Salar de Surire en el camión sin la



rampa y comunicarse con el lto para gestionar el traslado de la rampa por el camino adecuado según el protocolo de la minera.

Esta envió a verificar el incidente en la ruta A-317, pudiendo constatar que la única solución era retroceder por el mismo camino por el que se había llegado y tomar el camino 11CH hasta la mina Salar de Surire, tal como había sido instruido en un primer momento.

A partir de este punto resulta un lamentable accidente en donde el trabajador Ricardo Navas sufrió según él indica, fractura nasal expuesta, herida cortante en labio superior, múltiples heridas en otras partes de su cabeza, y heridas abrasivas en ambos antebrazos, por lo que se le habría otorgado licencia médica hasta el 1 de diciembre, aproximadamente 2 semanas; y según describe en su demanda le habría generado una situación de agobio y abatimiento, afectando en forma drástica y notable su calidad de vida.

Esta lamentable situación descrita por el trabajador, según la parte demandada, se debe al Incumplimiento grave a las instrucciones señaladas por el empleador al trabajador, en cuanto se informó otra ruta para poder llegar a la Mina Salar de Surire, y no como sostiene el demandante. Precisa que el trabajador contaba con sus elementos de protección personal.

Con todo, ocurrido el lamentable accidente, la empresa se preocupó de trasladar rápidamente al trabajador a la Región Metropolitana por vía aérea, trasladándose el día 22 de noviembre desde Arica hasta Santiago por avión.

Sostiene que el empleador cumplió con todas sus obligaciones legales en cuanto a la debida protección de la salud y vida del trabajador, ocasionándose un accidente por la imprudencia temeraria, audacia indebida del trabajador, tomando una ruta alternativa, inadecuada, improcedente y no eficaz para cumplir con su objetivo instruido para ese traslado; es más, se logrará acreditar que el acto negligente del trabajador no solo le ocasionó perjuicio a él, sino que también a la empresa en cuanto tuvo que remolcar la rampa, no pudiendo tampoco cumplir con el contrato de servicio que mantenía y que originó el viaje a la Mina Salar de Surire.



Por las razones expuestas solicita que la demanda sea rechazada en todas sus partes, con expresa condenación en costas.

CONSIDERANDO:

PRIMERO. Fueron establecidos como hechos controvertidos del juicio:

1. Circunstancia en que se produjo el accidente laboral.
2. Si el Km. 22 de la Ruta 317 era la ruta que le indicó el empleador al actor para llegar a la Mina Salar de Surire.
3. Si el empleador adoptó las medidas de protección y seguridad para prevenir el accidente que afectó al trabajador.
4. Si el actor de propia iniciativa, atribuyéndose cualidades que no poseía, se expuso imprudentemente al daño.
5. Si ocurrido el accidente el empleador prestó la colaboración y ayuda al trabajador para una adecuada atención médica.
6. Daños sufridos por el actor a causa del accidente laboral.
7. Procedencia de la indemnización demandada.

SEGUNDO. La parte demandante se valió de la siguiente prueba en la audiencia de juicio:

CONFESIONAL

No compareció la representante de la empresa demandada en la forma que dispuso el tribunal.

La parte demandante pidió que se aplicara la sanción correspondiente de acuerdo a lo establecido en el artículo 454 N°3 del Código del Trabajo.

DOCUMENTAL (Folios 25 al 34)

1. Copia Contrato de trabajo con fecha 01 de agosto de 2019.
2. Copia de Liquidaciones de remuneraciones de los meses: agosto, septiembre, octubre, diciembre de 2019.
3. Informe médico de atención de fecha 26 de noviembre de 2019.
4. Resolución de calificación del origen de los accidentes y enfermedades Ley N° 16.744 de fecha 21 de noviembre de 2019. (Resolución número 0006576389-0002).



5. Informe médico de atención de fecha fin de la atención, 29 de noviembre de 2019.

6. Resumen informativo Paciente de fecha 26 de noviembre de 2019.

7. Resumen Informativo Paciente de fecha 29 de noviembre de 2019.

8. Informe médico de Atención de fecha 13 de enero 2020.

9. Resumen Informativo Paciente de fecha 13 de enero 2020.

10. Copia Certificado Médico de fecha 23 de noviembre de 2019 emitido por Dr. Paul Boettiger de la Clínica Indisa.

11. Certificado de Atención y Reposo ley 16.744 de fecha 29 de noviembre de 2019.

12. Certificado Termino Reposo Laboral de fecha 29 de noviembre de 2019.

13. Informe de Tratamiento de Enfermería – Curaciones.

14. Informe de atención primaria de urgencias, SAR Iris Veliz Hume de fecha 21 de noviembre de 2019.

15. Denuncia individual de accidente del Trabajo de fecha 26 de noviembre de 2019.

16. Copia de Comprobante de envío de documentación a empleadora Nancy Touma de fecha 27 de noviembre de 2019.

17. Informe Examen TAC Maxilo Facial de fecha 26 de noviembre de 2019.

OTROS MEDIOS DE PRUEBA

Set de 4 fotografías de TAC Maxilo Facial.

OFICIO

Oficio de la Asociación Chilena de Seguridad, folios 40 al 42.

TERCERO. La parte demandada se valió de la siguiente prueba en la audiencia de juicio:

DOCUMENTAL

1. Cadena de correos electrónicos del día jueves 21 de noviembre de 2019 entre la empresa y la Mina Salar de Surire y responsables de Vialidad de la ciudad de Arica.



2. Copia de boletos de avión del día 22 de noviembre de 2019.
3. Anexo de contrato de trabajo de fecha 1 de noviembre de 2019.

CONFESIONAL

Compareció a prestar declaración Ricardo Navas Santacruz, Rut. 24.624.460-K.

OFICIO

Oficio de la Asociación Chilena de Seguridad, folios 40 al 42.

CUARTO. Fueron fijados como hecho no controvertidos del litigio, los siguientes:

1. Inicio de la relación laboral el 1 de agosto de 2019.
2. El demandante dejó de prestar servicios para la demandada el 23 de enero de 2020.
3. El contrato de trabajo suscrito por las partes establece que el actor era contratado en calidad de conductor de tracto camión.

QUINTO. Si bien en su contestación la demandada sostiene que la descripción sobre un lamentable accidente que se contiene en la demanda debe ser acreditada en el proceso, lo cierto es que no existe una refutación o controversia en cuanto a la ocurrencia de aquel. La defensa de la compañía se detiene a resaltar que el actor habría desobedecido una orden o instrucción de seguir una determinada ruta en el trayecto hacia la mina Salar de Surire y que ese incumplimiento habría causado el accidente.

Tomando como punto de partida lo anteriormente señalado, la *Denuncia Individual de Accidente del Trabajo*, de 26.11.2019, del demandante, expresa que este se encontraba llevando tuberías en un camión hacia la mina y que al tirar la rampa la cuerda se soltó y el gancho de fierro de esta impactó sobre el rostro del paciente. Añade que las primeras atenciones fueron proporcionadas en Arica y que “la lesión que presenta es golpe y heridas, la zona lesionada es nariz, ambos brazos y rostro”.

La hoja de primeras atenciones del *Servicio de Atención Primaria de Urgencia, Servicio de Urgencia de Alta Resolutividad Iris Véliz*, registra el ingreso del demandante el 21.11.2019, a las 15:32 y refiere como Motivo de Consulta



“golpe contuso en ambos antebrazos y nariz de 3 horas de evolución. Presenta sangrado en fosas nasales y aumento de volumen en muñeca izquierda” y como antecedentes, que el paciente indica que recibió golpe en contexto de estar en su jornada laboral.

Está probado entonces que el siniestro sucede el 21.11.2019, en horas de la mañana, porque una cuerda enganchada a una rampa de camión que trataba de ser desplazada por un vehículo de carga se soltó en forma repentina, haciendo que el gancho golpeará el cuerpo del demandante.

Esta descripción es plenamente concordante con lo que relató el actor en estrados y con la anamnesis de 26.11.2019, que consta en la Ficha Clínica de la Asociación Chilena de Seguridad incorporada al proceso: “jueves 21/11/2019 a las 10:30 sufre contusión nasal con gancho que se suelta de camión [...] recibe primera atención en SU de la localidad donde DX FX nasal con RX y suturan herida asociada, se descarta otras lesiones”.

SEXTO. El actor cumplía funciones de conductor de tracto camión, según quedó asentado como hecho no debatido y conforme se señala en el contrato de trabajo de 1.8.2019.

Como se dijo anteriormente, la demandada alega que al demandante se le instruyó una ruta específica que debía seguir para llegar al Salar de Surire, lo que fue desobedecido por el demandante.

También sostiene la demandada que luego de quedar atascada la rampa el actor y su compañero recibieron la orden de concurrir desde Arica a la Mina, la que luego de la verificación en la Ruta A-317, constató que la única solución era retroceder por el mismo camino por el que se había llegado y tomar el camino 11 CH hasta el Salar, y a partir de entonces resultó el accidente descrito.

Lo dicho confirma que el siniestro ocurrió mientras el actor prestaba sus servicios a la demandada y por eso la ACHS, según la Resolución de Calificación del Origen de los Accidentes y Enfermedades Ley 16.744, N° 6576389-2, de 26.11.2019, calificó el hecho como un accidente del trabajo.



SÉPTIMO. En cuanto a los daños y lesiones consecuencia del accidente, la hoja de las primeras atenciones del *Servicio de Atención Primaria de Urgencia. Servicio de Urgencia de Alta Resolutividad Iris Véliz*, indica que el actor sufrió fractura de los huesos propios de la nariz, heridas de otras partes de la cabeza, golpe contuso en antebrazos, sangrado en fosas nasales y aumento de volumen en muñeca izquierda.

La Ficha Clínica ACHS señala que el motivo de la consulta del demandante fue contusión facial y fractura nasal, evidenciando al examen físico dolor y equimosis en puente nasal al tacto. Le fue prescrita la administración de medicamentos y reposo.

Según el TAC Maxilofacial de 26.11.2019, practicado al demandante, el examen confirma una sutil fractura del extremo distal del hueso propio derecho, que describe un discreto resalte vertical. El resto del esqueleto óseo nasal no muestra lesiones traumáticas, no se identifica fractura del tabique nasal. Hay discretos cambios inflamatorios mucosos en las cavidades paranasales.

En el Tratamiento de Enfermería de la misma Ficha Clínica, el 29.11.2019, aparece que le fueron efectuadas curaciones al actor en la zona del labio superior.

En el control del 10.12.2019, al examen físico del paciente, el médico constata cicatriz activa desde bermellón labio superior que atraviesa filtrum hasta narina derecha, lugar donde se produce pequeño escalón visible, de 1 a 2 mm. a nivel blanco en arco de cupido, por lo que recomienda derivar a terapia física para el manejo de la cicatriz.

Luego, el 9.12.2019, en control médico quedó constancia de que al examen físico el paciente refiere dolor leve con la palpación del puente nasal, herida en buen estado y proceso de cicatrización completado.

En el registro de Terapia Física Ambulatoria, del 12.12.2019, en Evolución Kinésica quedó consignado que el paciente recibió puntos en zona media de labio superior, indicando sensación tirante y sensibilidad disminuida en cicatriz, sin dolor.



En el Control Médico de 13.1.2020 se describe una mejoría en cicatriz aún activa desde bermellón labio superior, trazándose plan de control a dos meses para evaluación de queiloplastía.

Luego, en el Control Médico de 20.7.2020, en la anamnesis quedó constancia que el demandante presenta secuela cicatriz de labio superior, 9 meses postrauma, con indicación de plastía cicatriz.

OCTAVO. Cabe expresar que en la Ficha quedaron asentados los diagnósticos y procedimientos médicos y tratamientos realizados durante la evolución de las lesiones, como curaciones, suturas, retiro de puntos, administración de medicamentos, aplicación de masajes, etc.

En el mismo sentido, los Resúmenes Informativos del Paciente ACHS, con señalamiento de las citas pertinentes para los procedimientos médicos, no hacen más que confirmar la información contenida en la Ficha Clínica.

Estos antecedentes son en general concordantes con el documento emitido por el médico Paul Boettiger Bonnefoy, de 23.11.2019, que ratifica la herida contusa y la fractura nasal padecidas por el actor.

Por último, el Certificado de Término de Reposo Laboral anejo al oficio de la ACHS, de 29.11.2019, acredita que el demandante registra como fecha de inicio de reposo el 26.11.2019 y fecha de alta diferida el 1.12.2019.

NOVENO. Por consiguiente, la prueba documental acredita que el actor sufrió lesiones en su cuerpo, consistentes en fractura nasal y contusión en cara y antebrazos y que como secuela del evento presenta una cicatriz pequeña en el labio superior.

Se deja constancia de que la cicatriz es difícilmente perceptible a simple vista, según pudo constatar este juez en la audiencia de juicio y de acuerdo a la apreciación médica contenida en la Ficha Clínica, ella es corregible o susceptible de ser atenuada con queiloplastía.

No fueron aportados elementos de prueba para acreditar una afectación psíquica del actor, daño en la valoración personal y tampoco que se le haya infligido una lesión que lo afectará negativamente de por vida.



DÉCIMO. En lo tocante a la responsabilidad del empleador en el accidente, a juicio de este sentenciador, hay elementos que permiten concluir que este no dio cumplimiento a su obligación de tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores prescrita en el artículo 184 del Código del Trabajo y en la norma del artículo 21 del Decreto N° 40, de 11.2.1969, del Ministerio del Trabajo y Previsión Social, que aprueba el Reglamento sobre Prevención de Riesgos Profesionales, en cuanto establece que los empleadores tienen la obligación de informar oportuna y convenientemente a todos sus trabajadores acerca de los riesgos, medidas preventivas y de los métodos de trabajo correctos.

La parte demandada no acreditó haber instruido al actor sobre las labores que iba a desarrollar y menos acerca de la conducta general que tendría que observar para enfrentar los inevitables percances que ocurren en la ruta, o sobre la forma de amarrar la carga y de asegurar un vehículo para remolcarlo correctamente.

En realidad el empleador no acompañó ni un solo documento relacionado con la obligación de informar a los trabajadores los riesgos de las labores, las medidas preventivas y los métodos de trabajo correctos y seguros.

Únicamente en la cláusula primera del contrato de trabajo de 1.8.2019, se señala la obligación general (N° 5°) del conductor de manejar el camión con la debida diligencia y cuidado, manteniendo siempre el control de este y respetando la reglamentación del tránsito. La cláusula quinta indica que le fueron proporcionados al trabajador implementos de seguridad básicos y de uso obligatorio, los que no detalla y sobre lo que tampoco hubo prueba en el proceso.

Está pues probado el daño corporal y la afectación de la integridad física del demandante a consecuencia del accidente del trabajo, el que se encuentra en una relación de causa a efecto con la conducta omisiva del empresario.

UNDÉCIMO. La empresa demandada alega que la audacia del trabajador, su imprudencia temeraria al tomar una ruta alternativa o que no correspondía seguir para llegar al destino con la carga ocasionó el accidente.

Discrepa este sentenciador de tal idea.



Primero hay que dejar asentado que si bien los correos electrónicos de Vanessa Sarmiento, Rafael Fernández, Adolfo Cisternas y Rodrigo Díaz aportados por la demandada, aluden a la Ruta 11 CH como la idónea para acceder al destino y no a la seguida por el demandante, en el correo de Nancy Touma, representante de la empresa demandada, al exponer el problema y solicitar ayuda, ella manifiesta que la ruta adonde quedó atrapada la rampa “fue la que arrojó el Google maps de acuerdo a la ubicación enviada por personal de la minera”. Es decir, se señala que fue seguida la sugerencia de una aplicación de ubicación geográfica a partir de los datos proporcionados por la Minera, pero de ninguno de estos antecedentes se puede desprender que al actor se le instruyó expresamente seguir la Ruta 11 CH.

En ese mismo sentido, en su confesión el demandante dijo que nunca había ido a la mina, que no conocía el lugar y que encontró la vía “por GPS”, siguiendo la indicación del empleador.

Pero más importante que lo anterior es que el demandante y su compañero de labores habrían realizado una acción insegura, acaso al atar deficientemente la cuerda a la rampa, usar una cuerda o soga inapropiada, o un gancho en malas condiciones, o sin los elementos de seguridad correspondientes; o simplemente, sin tener los conocimientos o la instrucción que les hubiera permitido efectuar la maniobra de manera segura o aminorando los riesgos de la faena. Tales faltas no pueden ser achacadas al conductor. Es deber del empleador tener los implementos -en este caso, los necesarios para el remolque- en buen estado. Es el empleador quien tiene que demostrar que instruyó al empleado en procedimientos seguros de trabajo. Y es el empleador el que debe ponderar si el trabajador está en condiciones de efectuar una determinada acción, sobre todo cuando tal tarea resulta excepcional (remolcar) o no constituye el núcleo de los servicios que presta (conducir un camión). Nada de esto acreditó la parte demandada.

Por ello poco importa que el conductor hubiera tomado tal o cual ruta, o si el vehículo quedó atrapado en un andurrial perdido en la puna o en una carretera muy concurrida y moderna, porque lo que principalmente deja al descubierto el



accidente es que no hubo un aprendizaje o preparación sobre cómo debía proceder el trabajador en las faenas de remolque, sin dejar de mencionar que es al menos dudoso que esta tarea se encuentre comprendida en la de *conductor de tracto camión de carga terrestre interurbana*, que es aquello a lo que se obligó Ricardo Navas Santacruz. Por de pronto, de la contestación de la demanda se desprende que hubo una clara instrucción al actor de concurrir al rescate de la rampa inmovilizada.

La ley es exigente con el empleador en el artículo 184 del Código del Trabajo, por eso es este el que debe demostrar iniciativa en la adopción de medidas de protección del trabajador.

DUODÉCIMO. Todas las consideraciones anteriores llevan a concluir que concurren los elementos de la responsabilidad reclamada y que el empleador debe de indemnizar los perjuicios sufridos por el actor, resarcimiento que el tribunal regulará prudencialmente en la parte resolutive, teniendo también presente la entidad del daño causado y como referencia, el baremo de jurisprudencia sobre daño moral del Poder Judicial.

DECIMOTERCERO. La prueba no analizada pormenorizadamente en nada altera lo razonado y concluido en el presente fallo, pues la misma ha devenido sobreabundante o irrelevante para el esclarecimiento de la materia debatida.

Carece de relevancia el Anexo de Contrato de 1.11.2019, ya que no se encuentra suscrito por el trabajador, además de que no está controvertido que el demandante era chofer de tracto camión de carga terrestre interurbana y que el accidente ocurrió estando vigente la relación laboral.

También carece de importancia probatoria el comprobante de pago LATAM, ya que solo acredita la adquisición de un pasaje Arica-Santiago a nombre del actor para el día 22.11.2019.

Estima este juez que los elementos de prueba aportados al proceso han sido suficientes para el establecimiento de los hechos, por lo que no se hará uso de la facultad de presumir como efectivas las alegaciones de la demanda, atendida la falta de comparecencia de la representante de la demanda.



Por estas consideraciones y visto además lo establecido en los artículos 1, 2, 4, 7, 9, 420, 423, 425 a 432 del Código del Trabajo; 5 de la Ley 16.744; 1698 del Código Civil y las pertinentes del Código de Procedimiento Civil:

I. ACOJO la demanda interpuesta por Ricardo Navas Santacruz, RUN 24.624.460-K, en contra de Nancy Carolina Touma López, RUN 10.923.724-8, **SOLO EN CUANTO** queda esta condenada a pagarle al demandante una indemnización por concepto de daño moral de \$2.000.000 (dos millones de pesos), con los reajustes e intereses desde la fecha de la notificación de la demanda.

II. Libero a la parte demandada de las costas por no haber sido totalmente vencida.

III. RECHAZO en lo demás la referida demanda.

NOTIFÍQUESE POR CORREO ELECTRÓNICO la sentencia a las partes.

Regístrese, anótese y en su oportunidad, archívese.

RIT O-55-2020.

DECTADA POR CRISTIÁN RODRIGO MARCHANT LILLO, JUEZ DEL JUZGADO DE LETRAS DE COLINA.

